

PROYECTO LIBERTAD



Obra Mercedaria · Año XX · N° 71 · Mayo · 2020

#YoMeQuedoEnCasa

DEJEMOS
QUE
REAVIVE
LA ESPERANZA

MERCED
EN TIEMPOS
DE COVID-19





Contenido



JORNADAS DE FORMACION

Para conocer la historia y el carisma de la Orden de la Merced



VOCACIONES

Juan José Postulante



ENTREVISTA

Nacho Blasco



CARCELES

La iglesia en la cárcel ante el Covid 19



PASCUA

Pascua Sagrada



- 01 LA MERCED** en tiempos de coronavirus. Dejemos que reavive la esperanza.
- 02 CONTENIDOS REVISTA.** Índice y créditos de la revista Proyecto Libertad.
- 03 EDITORIAL.** LA vida mercedaria en tiempos de confinamiento.
- 04 PASCUA SAGRADA.** Cristo nos ha lavado en su Pascua y nos ha dado nueva vida.
- 06 TIEMPO DE** compromiso y solidaridad. Vencer el miedo para poder compartir
- 08 LA IGLESIA** en prisión el tiempo de coronavirus. Actividades en prisiones.
- 10 CAMBIAR EN** tiempos difíciles. Estimular la resiliencia durante en coronavirus

- 12 UNA ACTITUD** cristiana frente al coronavirus. Practicar la solidaridad.
- 14 CURSO DE** formación para conocer la historia y el carisma de la Orden.
- 18 ENTREVISTA A** Fray Nacho. Religioso, sacerdote y canta autor.
- 20 MANOS UNIDAS.** Testimonio de Fr. Juan Carlos Cabrera misionero en Mozambique.
- 22 VIAJAR DESPUES** de haber viajado. Somos de naturaleza errante.
- 24 REFLEXIONES DE** un voluntario. Vivir en mision donde Dios dispone.
- 26 FRAY QUIMET** Fray Joaquín Saltor Madorell, el martir incruento.

Proyecto

LIBERTAD

DIRECCIÓN REDACCIÓN Y DISEÑO

DIRECCIÓN

Fr. Fermín Delgado

REDACCIÓN

Fr. Manuel Anglés, Fr. Domingo Lorenzo, Fr. Juan Pablo Pastor, Fr. Melchor Azcárate,

DISEÑO

Fr. Vicente Zamora y Fr. Anderson Bolívar, Andreu Ávila

EDITA

Padres Mercedarios. Provincia de Aragón



HAY MÁSCARAS
QUE NO ESCONDEN
NADA, SINO QUE
MANIFIESTAN LO
MUCHO QUE LOS
DEMÁS TE IMPORTAN

Editorial

Escribo este editorial a finales del mes de marzo. Ignoro totalmente cómo será la situación de este país cuando ustedes tengan en sus manos este ejemplar. Quiero pensar y necesito creer que estaremos saliendo de la pandemia y que lo peor ya habrá pasado. De no ser así, la tragedia habrá adquirido unas dimensiones inimaginables a día de hoy, cuando estoy escribiendo estas líneas. Dios quiera que no sea así...

Esta desgracia nos ha pillado desprevenidos a todos. Aunque percibíamos los signos "en lejanía", en China o Corea, acostumbrados a pensar que "eso no nos puede pasar a nosotros" y que "nosotros no somos como ellos"; al final nos ha pillado el toro. Tanto a los españoles de "a pie" como a aquellos que por su responsabilidad pública deberían haber estado más despiertos. Tiempo habrá para exigir responsabilidades a todos los niveles. La justicia humana debe realizar su trabajo por el bien del orden social.

Sin embargo, a pesar de las irreparables pérdidas humanas, debemos seguir mirando hacia adelante con ilusión y esperanza. Todos los siglos experimentan unos años "de hierro": años de guerras, de hambrunas, de enfermedades, cataclismos,... Si los del siglo XXI sólo han sido estos yo diría que incluso hemos sido afortunados; nuestros antepasados lo

pasaron mucho peor. Pero no tendríamos perdón si de esta desgracia no salimos un poco más sabios y más humildes. Dice la frase que "quien no conoce la historia, está condenado a repetirla". En este mundo globalizado, sus problemas nos afectan a todos y acaban llamando a la puerta de nuestra casa si nos encerramos en nosotros mismos. Si hacemos oídos sordos a los dramas de los demás, al final seré yo quien acabe llorando por lo mismo que ellos.

Todos hemos de ayudarnos más, sentirnos más hermanos, colaborar juntos. Las fronteras de los países no deben ser un obstáculo para ello pues cada vez son menos significativas: sus líneas no son un remedio ante los males del mundo. Y deberíamos comenzar a pensar que, como en la fábula de la cigarra y la hormiga, quien al final sobrevive no es el que adopta una actitud hedonista y vanidosa ante la vida, sino el que es previsor y actúa en consecuencia. Y esa es una lección que sólo se aprende desde la humildad y el trabajo de la hormiga, y no desde la idiocia y el orgullo de la cigarra, y en estas últimas generaciones ha abundado más lo segundo que lo primero.

Como dice el refrán: "a Dios rogando y con el mazo dando"; ojalá que todo lo que nos ha pasado sirva para haber aprendido esta sencilla y a la vez compleja lección.



"OH NOCHE MARAVILLOSA EN QUE, POR TODA LA TIERRA, LOS QUE CONFÍESAN A CRISTO SON ARRANCADOS DEL MAL, SON RESTITUIDOS A LA GRACIA Y SON AGREGADOS A LOS SANTOS"

FR. MANUEL ANGLÉS

PASCUA SAGRADA

Eterna novedad

La primavera acecha por las ventanas; está a punto de iniciarse, y con ella la vida nueva que brota, a veces un poco adelantada, en la flor de los almendros. La Vida (así, con mayúscula) nace después de ese invierno de reflexión, de vida interior, y de conversión que llamamos cuaresma. La belleza de la creación debe abrirnos a contemplar la acción salvadora de este Padre, que en Jesucristo nos ha reconciliado, nos ha hecho hijos, y nos ha abierto las puertas de su Reino.

Fiesta universal

La cuaresma comienza sirviéndose de un rito de muerte, como son las cenizas de las ramas del domingo de ramos del año anterior. Es un símbolo de cómo las realidades humanas son limitadas e insignificantes, y, sin embargo, en esa pobreza, se resalta la voluntad profunda de caminar, de avanzar, de no detenerse, ni sentirse vencido. En esa imposición de la ceniza aletea ya la fuerza que en el camino de esos días nos conducirá a descubrir la presencia del Espíritu de Dios que ha resucitado a Jesús de entre los muertos.

Victoria de la cruz

Por eso, la cuaresma se transforma en una peregrinación para poder llegar a la Pascua, que es pasión y paso. Es el amor de un Hijo que ama tanto a la humanidad, la ama tan





apasionadamente que se entrega por sus hermanos. Y es el paso de Dios por la vida de la humanidad, es el paso de la muerte a la vida, de la esclavitud del pecado a la libertad de los hijos, es el paso del evangelio que transforma al creyente y lo reconcilia para construir el Reino de Dios; es el paso de Dios por cada uno de nosotros cuando sentimos su perdón que nos hace criaturas nuevas.

Cantemos al Señor

Semana santa que empieza con aclamaciones y concluye en aleluya. Semana santa de amor fraterno, de lavar los pies y entregar el mandamiento nuevo. Semana santa de abandono, de traición y de juicio; de condena y de muerte para ofrendar la vida. Semana santa al pie de la cruz, y soledad de María. Semana santa de unción del cuerpo del Señor por las piadosas mujeres. Semana santa que es esperanza que no defrauda. Semana santa que es triunfo de la Vida.

PASCUA

CRISTO HA RESUCITADO:
ÉL LLEVÓ NUESTRAS
CULPAS, NOS HA LAVADO EN
SU PASCUA Y NOS HA DADO
NUEVA VIDA.



Oh cruz fiel, árbol único en nobleza.
Dulces clavos donde la Vida empieza.



Camina desde la fe, en la seguridad
de la esperanza, en el abrazo de la
caridad.



Contempla la vida nueva que Jesús te
ofrece.



Noche Bautismal

Qué hermosa es la Pascua, pero qué extraordinaria la noche santa de nuestra salvación. Los venerables ritos del lucernario, con el canto del pregón pascual, la lectura atenta y meditada de los textos de la palabra de Dios que actualizan el plan salvador desde la creación hasta Cristo, el canto solemne del aleluya y la proclamación de la resurrección del Señor, nos llevan antes de la celebración de la Eucaristía a hacer memorial de nuestro bautismo. Renacidos de la Pascua en Cristo. En medio de las tinieblas ha brillado la luz de la salvación, y Cristo que nos redime y se acerca hasta nosotros para que acojamos la vida que nos ofrece, y renunciando al pecado, proclamemos la fe que nos salva, y en la que queremos permanecer firmes con la gracia del Espíritu.



TIEMPO DE COMPROMISO

FR. JOSÉ JUAN GALVE



En una sociedad acostumbrada a socializar, hemos aprendido a valorar la convivencia, ocupar el tiempo libre, y gozar de lo sencillo.



Y SOLIDARIDAD

Queridos lectores, escribo estas sencillas líneas en plena reclusión vírica, desde el centro de Barcelona, en el barrio del Raval, en una plaza, antes siempre bulliciosa y cantarina, hasta altas horas de la madrugada, y sin embargo ahora totalmente silenciosa y apagada. Pero posiblemente cuando lo estéis leyendo, hablaremos de un recuerdo, que sin duda ha dejado una profunda huella en todos. Están siendo días, semanas, de aplausos agradecidos, de preocuparse unos por otros, por la familia; de dar y recibir ánimos por teléfono y Whatsapp, de entonar y repetir la canción "Resistiré" que se ha convertido en lema e himno de apoyo y solidaridad entre todos nosotros.

Esta pandemia ha hecho que vivamos una situación sin precedentes. Ha mostrado la vulnerabilidad de nuestra sociedad, pero también el lado más comprometido, solidario y responsable. Una sociedad, como la nuestra, acostumbrada a vivir en la calle, a socializar, a salir, ha entendido que era el momento de permanecer en casa, de cuidarse y cuidar a nuestros mayores. Hemos aprendido a valorar la convivencia -como espacio de





encuentro- a ocupar el abundante tiempo libre y a aprovecharlo, a gozar de lo sencillo, como leer un libro o ver una peli, a tener una agradable conversación familiar.

En plena expansión de la enfermedad, el viernes 27 de marzo, asistimos a la bendición, "Urbi et Orbi", del papa Francisco en la plaza de San Pedro, que nunca la vimos tan vacía



y a la vez tan rebotante, gracias a la cobertura, de la televisión y de las redes sociales. El Santo Padre nos habló desde el corazón y al corazón de los creyentes, transmitiendo esperanza y serenidad: "nos sorprendió una tormenta que ha desencadenado nuestra debilidad"; de repente tomamos conciencia de lo frágiles que somos, y lo indefensos que nos sentimos. Fue suficiente un pequeño virus con forma de corona para que todo "nuestro mundo" entrara en crisis y se tambaleara.

Es momento de agradecer a todos aquellos que están haciendo posible "romper estas cadenas" de enfermedad, de miedo, de desconcierto, desde la



solidaridad, el compromiso, la oración y el servicio silencioso. **SOLIDARIDAD** de permanecer en casa, por pensar en los más débiles. **COMPROMISO** de los servicios sanitarios, fuerzas de seguridad, transportistas, repartidores, agricultores, y aquellos que hacen posible que no falten productos en nuestras casas. **ORACIÓN** de tantas comunidades religiosas que rezan día y noche por todos nosotros,

"Momento de agradecer a aquellos que están haciendo posible **romper estas cadenas** de enfermedad, miedo, desconcierto"

por los enfermos, las familias y los miles de personas, que han marchado a la casa del Padre. **SERVICIO SILENCIOSO** de nuestras familias, que cuidan día tras día de nuestros ancianos, mayores y enfermos, con cariño y esmero; de todos aquellos voluntarios que se han preocupado de sus vecinos y les han llevado alimento.

Enhorabuena y un aplauso agradecido, a nuestros religiosos y trabajadores de Obra Mercedaria que se han mantenido "firmes en su puesto" no cerrando los hogares y pisos de acogida en esta "cuarentena tan complicada" para que hombres y mujeres -socialmente débiles- puedan salir para adelante y tener una oportunidad.



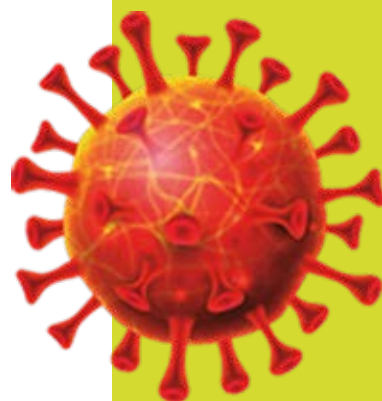
La Iglesia en prisión en tiempo de Coronavirus

FR. FLORENCIO ROSELLÓ

Estos días la fe en prisión se vive como en las primeras comunidades cristianas, en grupos pequeños y con material sencillo. ¡Pero se vive!

El día que se cerraron las puertas de todas las prisiones, salvo para funcionarios y sanitarios, el 13 de marzo, tuve la oportunidad de entrar por última vez en la cárcel. El ambiente impactaba, rostros serios, miradas perdidas y melancólicas. Pasillos vacíos, ambiente silencioso, cabezas caídas. Todo era incertidumbre, ¿qué va a pasar? ¿hasta cuándo? Preguntas que todavía nos las seguimos haciendo todos, sea en prisión, sea en libertad.

Unas medidas que suponían un añadido doloroso, se suspendían las comunicaciones con las familias, no podrían comunicar ni por locutorios (a través de cristal), ni "vis a vis" (personalmente). Esta medida es dura y en prisión más. La familia es el bálsamo curativo que tranquiliza las prisiones. Nosotros, en la libertad, estamos confinados, encerrados, pero estamos con nuestra familia, los vemos, hablamos y compartimos con ellos. En la cárcel no, todo lo hemos reducido a llamadas telefónicas, a cartas, pero no a verlos, y mucho menos a abrazarlos. Dos días más tarde se suspendieron los permisos. En el tiempo que llevamos de Estado de Alarma han dejado de concederse más de 10.000 permisos penitenciarios. El corazón en prisión se ha encogido.



Voluntaria Prisión de Castellón con las 2.000 mascarillas que han elaborado para las dos prisiones de Castellón y Albocasser





prisiones que han fabricado en los inicios de la pandemia unas 20.000 mascarillas, tanto para internos como para funcionarios. Otras delegaciones han abierto direcciones de correos donde enviar mensajes de apoyo y solidaridad con los internos de las prisiones. Siguen poniendo peculio (dinero) a los presos pobres e indigentes, pues en estos días muchas familias no pueden ir a visitarlos, donde aprovechaban para poner dinero, la transferencia no es habitual entre los pobres. También se está produciendo una "lluvia" beneficiosa de cartas a prisión, voluntarios que escriben cartas personales a los internos. Muchas capellanías están enviando subsidios litúrgicos para vivir las celebraciones tanto de los domingos como de los días de la Semana Santa. Envío de tarjetas telefónicas a los pobres para que puedan llamar. Se han creado grupos de wasaps con familias para mantener el ánimo y apoyo en este tiempo de alejamiento. En alguna prisión se han introducido hasta 15 televisores para los presos en aislamiento sanitario. Y la Pastoral Penitenciaria sigue manteniendo los pisos y hogares de acogida para los que salen en libertad. No cierra ni ante la pandemia del coronavirus.

La Iglesia sigue estando presente en prisión. Los presos sienten que no les hemos abandonado, que estamos con ellos y por ellos. La Iglesia camina dentro desde fuera, celebra dentro desde fuera. Esta Semana Santa será diferente, pero la Iglesia celebrará en la cárcel la muerte y Resurrección de Jesús, porque si en algún lugar se necesita resucitar es en prisión.

Entrega de mascarillas a la dirección de la prisión del Puerto de Santa María.

Estos días hemos experimentado no salir a la calle, así quizás, dejemos de llamar a la prisiones "hoteles de cinco estrellas". Estamos confinados en nuestra casa, en familia, con horario libre, comida al gusto y ¡la casa nos agobia!. Estamos locos por salir. ¡Esto y mucho más se siente en prisión!

Contrariamente a lo que podíamos pensar, los hombres y mujeres presos en España han reaccionado con responsabilidad y de manera ejemplar. Mientras que en otras prisiones de Europa como Italia o Francia se han producido motines y disturbios, o en Latinoamérica fugas y muertes, en España no. Inclusive hay prisiones donde los presos han aplaudido y apoyado a los funcionarios por protegerles y ayudarles.

En este ambiente la Iglesia en prisión ha tenido que reinventarse, ser creativa. Pero sin llegar a los medios telemáticos, porque no están permitidos dentro de prisión. La Pastoral Penitenciaria sigue caminando en prisión, de otra manera, pero caminando y ha tratado de ser original. Dentro de la cárcel sigue esa comunidad de fe que todas las semanas se reunían en torno al altar.

Esta presencia ha tenido múltiples y variadas manifestaciones de cercanía y apoyo. Ha habido varias capellanías de

Voluntaria del Puerto de Santa María, elaborando mascarillas para la prisión.





“Si no está en tus manos cambiar una situación que te produce dolor, siempre podrás escoger la actitud con la que afrontes ese sufrimiento.”

Viktor Frankl



¡Tantas veces de la vulnerabilidad humana emerge una fuerza vital!

Vivimos tiempos difíciles, hemos pasado de una situación de normalidad y grandes expectativas de futuro, a una de gran cambio, debido a la epidemia cuyos efectos todavía no podemos evaluar en su amplitud, y que requerirá un largo periodo de ajuste para cicatrizar todas las heridas materiales y morales que han surgido generando profundas emociones: sorpresa, miedo e incertidumbre.

A cada uno de nosotros individualmente y a la sociedad como conjunto, nos hará falta centrar esfuerzos y recursos en resolver esta crisis para la que nadie estaba preparado, de manera que, desde la reconstrucción de uno mismo, podamos también construir una “nueva” sociedad, que se verá afectada no solo por lo ocurrido, sino por nuevos cambios que de forma imperceptible se producirán y que a la larga irán modelando un nuevo paradigma de relación social.

Vendría aquí a cuento aquel adagio: primero pon orden en ti, después ordena tu casa, pondrás orden en tu pueblo y estarás preparado para cambiar el mundo. Empecemos pues por los cambios individuales que abarquen toda la grandeza del ser humano: la psicología personal, la grupal, los valores y la consolidación de virtudes, y también el sentido de transcendencia. Cada uno deberá cultivarse entendiendo que la vida humana es vulnerable y que la muerte está presente en nuestra existencia. Una mirada atenta a cada una de estas facetas de lo humano podrá hacer posible que cada persona, desde la profundidad de su ser, pueda mejorar y construirse a sí misma hasta los niveles que su búsqueda le permitan alcanzar.

En el momento que nos ha tocado vivir, emerge un sentido de frustración al enfrentarnos a una infección de la cual no tenemos ni demasiado conocimiento, ni tan siquiera hoy existe un acertado control. Esta situación nos provoca preocupación, ansiedad y miedo. El mecanismo de ansiedad activa al organismo ante una alarma, en situaciones complejas, es adaptativo y hasta cierto nivel nos hace más capaces y reactivos



y puede derivar según el tipo de persona en aprovechar positivamente la situación, bien para replantear una mejora de vida o reaccionar ante la adversidad de forma adecuada.

Ante esta infección, a pesar de que la ciencia y la tecnología son tan avanzadas, no tenemos ahora herramientas y por ello las personas están asustadas y no se desencadena solo ansiedad sino angustia al comprobar que no está a nuestro alcance la capacidad para cambiar estas situaciones incontrolables y a lo único que podemos pretender, es tomar todo tipo de precauciones para prevenirlas. La ansiedad genera una capacidad de lucha que nos mantiene en guardia. La angustia, por el contrario, nos genera una incapacidad rindiéndonos anticipadamente a lo que pensamos nos ocurrirá, generando una tensión interna que consume nuestras capacidades hasta sucumbir. El ansioso se agita mientras el angustiado siente un peso en su propio pecho al que se le hace difícil la respiración. Cuando hemos estado en una situación de estrés como el vivido con el Covid-19 nuestra condición favorece el paso de la ansiedad a la angustia.

En esta situación es muy importante trabajar en el ejercicio que ayuda a transformarnos a partir de nuestra vulnerabilidad y hacer posible que se robustezcan nuestras propias fortalezas para enfrentarnos a situaciones nuevas: es

Desde la crisis hay que encontrar recursos para aprender a vivir, no como en el pasado, sino enfocándose al nuevo presente.

la resiliencia que viene definida como la capacidad que tiene la persona o el grupo de recuperarse frente a las adversidades para proyectarse en el futuro. Trabajar en la resiliencia personal es profundizar en nuestra salud psicológica, para comprender mejor las claves de nuestra actuación y tener herramientas para hacer frente a lo desconocido. No se trata de trabajar un mecanismo que pueda actuar como si fuese una señal automática ante las complicaciones: es un proceso de “gimnasia” para ejercitar nuestra conducta. Es importante tener una visión optimista para ver oportunidades allá donde identificamos los problemas y surgir de nuestros miedos con esperanza y valor encontrando soluciones. ¡Tantas veces de la vulnerabilidad humana emerge una fuerza vital!

Salir de la crisis no solo es una labor colectiva; cada persona tendrá que asumir cambios en su vida, tanto para los que han perdido seres amados, llorando su pérdida; para los que han atravesado dificultades médicas o económicas puedan recuperar la salud y reinventarse no solo para sobrevivir, sino para encontrar un nuevo modelo de vida. Desde las crisis hay que encontrar recursos para aprender a

vivir, no como en el pasado, sino enfocándose al nuevo presente. Hay que vivir en él hasta que llegue el momento en que el nuevo orden de vida nos parezca “lo normal”.

Esa incertidumbre que menciono arriba lleva a buscar certezas, pero las únicas certezas que existen son las que han pasado, no podemos encontrar respuesta a lo que todavía no ha ocurrido, pero cultivando la resiliencia dispondremos de recursos que nos mantengan en un estado de caución. Es importante, por tanto, focalizarse con optimismo e imaginación. Las nuevas circunstancias del aquí y el ahora enfocadas a la vida que deseamos y abarcar los aspectos esenciales para que la existencia tenga sentido, ilusión y reduzca los miedos profundos.

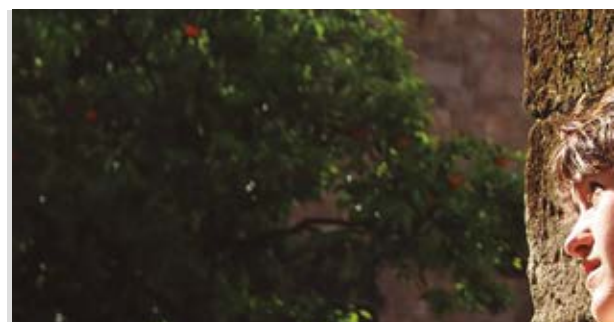




UNA ACTITUD CRISTIANA

FRENTE AL CORONAVIRUS

ALBERT GRAELLS



SOLIDARIDAD

Hoy es un día diferente en un mundo distinto. Ayer salía con mi cámara fotográfica a lugares concurridos de gente, de calles congestionadas por el tráfico, de parques abarrotados de niños... una ciudad semejante a un gran cuadro con diversidad de formas y colores fundidos en una serenata de vida.

Ahora, cuando salgo a la calle,

contemplo espacios vacíos, personas asustadas alejándose entre ellas temerosas de contagiarse y morir. Pero también he visto gestos de bondad.

Son tiempos de crisis en los que aflora lo mejor del ser humano, ponen a prueba nuestra fortaleza nacida de la fe, que nos lleva a encontrar a Jesús en el Evangelio:

“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por mi causa, la hallará.”

(Mateo 10, 39)

Reparto de alimentos durante los días de confinamiento a las 400 familias vulnerables de la Parroquia mercedaria de Lleida

PROYECTO LIBERTAD



“El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por mi causa, la hallará.”
(Mateo 10, 39)

Ejemplo de ello; un grupo de voluntarios ayudamos a otros vecinos que, por su vulnerable situación (ancianos que viven solos, personas dependientes), no pueden satisfacer sus necesidades de supervivencia por sí mismos. Sentimos preocupación por nuestra salud, pero antepone el bienestar y la seguridad de los más desprotegidos a nuestros miedos y ansiedad.

Algunos de los vecinos se quejan de estar tantos días reclusos en sus casas, con miedo a la incertidumbre de cuándo volverá la normalidad a sus vidas, buscando distracciones en internet, televisión, etc. Esto me hace recordar un pasaje del Evangelio de San Mateo (4, 1-11), en el cual Jesús se dirigió libremente a orar en el desierto cuarenta días y cuarenta noches, venciendo a la tentación, encontrando las fuerzas en la oración a su Padre, escuchándole. Reflexiono que tiene más sentido hacer un profundo ejercicio de humildad para escuchar a Dios en nuestro corazón, como hizo Jesús, y preguntarle para qué sirven estos tiempos de obligada reclusión en nuestros hogares.

Esta etapa de alarma es una oportunidad para acercarse a Jesús y a lo que él

representa: humildad y amor. Jesús es el camino para llegar a Dios “Lo que le hagáis a mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis” (Mateo, 25, 40). A Jesús no lo encontraremos en los fríos números de las estadísticas de contagiados y muertos constantemente actualizados en los medios de comunicación. A Jesús lo veremos en el rostro del vecino anciano que no puede salir a la calle o teme hacerlo, lo veremos en el mendigo que pide caridad y no tiene un techo bajo el que refugiarse. Aquellos que se alejan de ayudarles, rechazan a Jesús, rehúsan la trascendental comunicación con Dios que nos ayuda a vencer el miedo y la desesperación.

En el fondo su reclusión no son las cuatro paredes de su casa, involuntariamente impuestas por el orden social y público. Las cadenas que los esclavizan son como el coronavirus, invisibles y contagiosas, son el miedo y la desesperación, por la falta de comunicación con Dios. Remitiéndonos al filósofo y teólogo danés Søren Kierkegaard, la ausencia de Dios lleva a la desesperación.

Concluyo este texto que recoge mi experiencia personal con una frase de San Agustín de Hipona, que me acompaña en mi camino: “En la caridad el pobre es rico, sin caridad todo rico es pobre.”





CURSO DE FORMACIÓN 2020

Jornadas para conocer la historia y el carisma de la Orden de la Merced

Andreu Panicot

sus valores e idiosincrasia. El entender su naturaleza y tener sentido de pertenencia son factores clave para ofrecer lo mejor de nosotros mismos a nivel profesional.

LA MERCED

En esta línea empezó la primera ponencia, «La Merced y la Iglesia», por el **P. Florencio Roselló**. El Delegado de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia

os trabajadores de la Fundación Obra Mercedaria, junto con voluntarios y voluntarias que colaboran con la obra, asistieron durante el 13 y el 14 de enero a un Curso de Formación que sirvió para conocer mejor la parte histórica y carismática de la Orden de la Merced y para formar al equipo de trabajadores sobre los pisos de reinserción, la mediación y la relación de ayuda con el usuario dentro y fuera de la cárcel. Cuando se trabaja en una institución es necesario saber de dónde proviene, cuáles son

Participantes del Curso
de Formación 2020



El P. J.M. Carod transmitiendo
identidad y carisma mercedario





MARÍA:

- Título de la Orden: **OBVMM** de la redención de cautivos de Santa Eulalia de Barcelona
- **Madre** nuestra, de los reos
- **Madre** de los cautivos
- **Derriba** del trono

Episcopal Española analizó la influencia que ha tenido y tiene la Orden de la Merced en la Iglesia. El secretario provincial, **P. Jesús Roy**, acercó a los presentes la historia de la Orden de la Merced. Fue un repaso de este largo camino que empezó un 10 de agosto de 1218 hasta el día de hoy. El **P. José María Carod**, director del SEPAP (Secretariat de Pastoral Penitenciària), se encargó de hablar sobre la «Identidad y el carisma mercedario». Ser mercedario implica trabajar y rezar para liberar a todas las personas que estén encadenadas.

“Estuve en la cárcel y vinisteis a verme”

Si se trabaja o colabora con esta obra es muy importante saber que no solo cuenta la labor meramente profesional, la vertiente social, sino que también es fundamental el factor humano y espiritual.

LA FUNDACIÓN

Por la tarde llegó el turno de hablar de la Fundación. **Núria Ortín**, la directora, fue la encargada de definirnos el rol de la institución dentro de la Orden de la Merced. Se trata de un instrumento que canaliza toda la obra social de los mercedarios. Que tiene como objetivos: dar a conocer todas las acciones que desarrollan los mercedarios en la sociedad, que es mucha y aún poco conocida, y crear conciencia y mentalizar de la situación de las desigualdades en que vive una parte importante de la población. También es la encargada de canalizar las donaciones que recibe en proyectos concretos de ayuda.

Manuel Lecha, experto en el ámbito social, analizó el papel que juegan las fundaciones hoy en día, con especial



Voluntarios y profesionales de las comunidades de Alicante, Barcelona, Elche y Lleida.

atención a las de origen religioso.

El ponente habló de la falta de frailes y de la dificultad que conlleva gestionar una obra social de grandes dimensiones con tan poco capital humano. Por este motivo considera fundamental dar protagonismo a los laicos, delegar tareas a profesionales especializados. También presentó dos grandes retos que las fundaciones deben afrontar: la viabilidad económica y la fidelidad a la misión. Para lograr esos dos objetivos es necesario apostar por la capacitación, la formación de equipos, crear identidad y fortalecer el trabajo en red.

La sesión concluyó con la ponencia de **Arturo González de León**, abogado y profesor de Derecho Penal en la Universidad Abat Oliba. Se abordaron temas de base como la definición de primer, segundo y tercer grado penitenciario. También se detalló el proceso de ingreso a prisión, desde la ficha con sentencia, al periodo de estudio, las entrevistas de las juntas de tratamiento o la clasificación inicial a uno de los grados penitenciarios. A través de algunos ejemplos, comprobamos las injusticias de un sistema penal que castiga duramente a las personas sin recursos económicos y que no es especialmente duro con las personas que tienen poder.

PASTORAL PENITENCIARIA

La sesión del martes inició con la ponencia de **Mariola Ballester**, directora del Secretariado Diocesano de Pastoral Penitenciaria Orihuela-Alicante. Se trata de un organismo diocesano, no jurídico sino funcional,



El P. Jesús Roy repasando la historia de la Orden

que colabora con el obispo en la dirección, promoción y coordinación de la pastoral en todas las dimensiones del mundo penitenciario. Mariola habló de la labor que se desarrolla en las diferentes diócesis que existen en España.

Otra ponencia interesante fue la del **P. Nacho Blasco**. El mercedario profundizó en la relación de ayuda que se establece con el preso en la cárcel. Para hacerlo utilizó el concepto

Counseling. Se trata de un anglicismo referido a una profesión que comprende la prevención y atención de problemas de la vida cotidiana, así como conflictos relacionados con crisis vitales, tales como sexualidad, adolescencia, relaciones de pareja, adicciones y desarrollo personal, entre otros. El *Counselor* debe desarrollar escenarios deseados y promover el compromiso de cambio, facilitando un análisis más profundo y una mayor comprensión de su situación.

LA MERCED POR DENTRO

Comprender el pasado para construir el futuro

Tener presente el papel de la Orden de la Merced en la Iglesia nos da una visión más amplia sobre la obra redentora y liberadora de una institución que ya tiene más de 800 años. El **P. Florencio Roselló**, Delegado de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, mostró a los presentes este largo camino que han recorrida juntas. También aprovechó para destacar figuras clave en el desarrollo de la Pastoral Penitenciaria como el P. Bienvenido Lahoz o el P. José



El P. F. Roselló hablando sobre Merced e Iglesia

Sesma y nos mostró toda la obra social que se ha ido desarrollando en las comunidades mercedarias durante todos estos años. Las comunidades que estuvieron presentes en este Curso de Formación 2020 fueron las que tienen hogares de acogida



El objetivo es que el ayudado adquiera un esquema conceptual para entender mejor su conducta. Los asistentes también aprendieron que existen diferentes tipos de respuestas a la hora de interactuar con un preso, y que algunas son más efectivas que otras. Respuestas de valoración, interpretativas, de apoyo o de respuesta empática son algunas de las que se pusieron en práctica durante la ponencia.

PISOS DE REINSECCIÓN

Betlem Roman, trabajadora social de la Fundación Obra Mercedaria, realizó con los participantes una dinámica de grupo que consistió en trazar un plan de reinsección para diferentes perfiles que acababan de salir de prisión. El diseño previo de la metodología de



Dinámica de grupo
durante la formación



Ponencia de Jordi Cañada
sobre mediación



en España. Los profesionales que trabajan con los residentes de los pisos recibieron una formación integral para aprender a aplicar sus conocimientos sin olvidar esa vertiente humana que convierte a esta obra en algo especial.

intervención es muy importante a la hora de sistematizar la misma.

Una de las principales conclusiones a las que se llegó después de la aportación de los diferentes equipos es que la reinsección es un término muy complejo, muy amplio, y difícil de abordar. Cada caso requiere de unas necesidades particulares y los profesionales de la Fundación han de saber detectarlas y trabajar para encauzar la vida de todas esas personas.

Matteo Giuliana, monitor de la Llar La Mercè de Sant Feliu, realizó un espectacular reportaje sobre el día a día en el piso de acogida que se proyectó durante el curso de formación.

Jordi Cañada, psicólogo del Hospital Sant Joan de Déu, fue el encargado de cerrar el curso con una charla sobre la resolución de conflictos y mediación.

“¿En qué somos buenos cuando nos enfrentamos a un conflicto?”

¿En qué somos buenos cuando nos enfrentamos a un conflicto? ¿En qué debemos mejorar? A través de las 4C (contener, comunicar para el cambio, confrontar y colaborar) los participantes aprendieron nuevas soluciones para llegar a un entendimiento de manera mucho más efectiva.

El ponente hizo hincapié en la idea de pasar de ser adversarios a socios, en realizar observaciones concretas en lugar de críticas generalizadas, en pedir lo que necesitamos del otro sin frases abstractas ni ambiguas, en no utilizar tantos «peros», y en aprender a empatizar con el silencio.



FRAY NACHO

entrevista

Y además, ¿músico?

Eso de músico tal vez suena muy grande. Un día, gracias al P. Florencio, aprendí a tocar la guitarra y ese fue el inicio de esta pequeña carrera musical que empezó hace algo más de 12 años. Trasteando la guitarra pude comprobar como surgían melodías y como esas canciones ayudaban a otros a rezar.

Has lanzado una campaña de Crowdfunding en www.verkami.com para grabar tu sexto disco....

Sí, el sexto ya. Lamentablemente para grabar un disco se necesita dinero pues hay que pagar a arreglistas, productores, estudios, hacer copias... Por eso se ha lanzado esta campaña de recaudación que consiste básicamente en que las personas que quieran tener el disco lo “compran antes de tiempo” y así podemos grabarlo. Cada persona que participa luego recibe su “recompensa” según el dinero con el que haya colaborado.

Tienes una línea muy definida musicalmente, ¿qué trae de nuevo este disco?.



RELIGIOSO MERCEDARIO, SACERDOTE, QUE ACTUALMENTE TRABAJA EN LA PRISIÓN DE PONENT Y ES EL PÁRROCO DE LA PARROQUIA DE SANT PAU. DESEMPEÑA EL CARGO DE DELAGADO DIOCESANO DE LA PASTORAL PENITENCIARIA DE LA DIÓCESIS DE LEIDA.

Sí, es cierto que mi música tiene un estilo propio, como casi todos los artistas. Un día descubrí que Dios me llamaba a, primero bucear en mi propia experiencia espiritual,

para luego, gracias al Espíritu, ponerle melodía. Se trata de música de oración, música que invita al que escucha a entrar en un lugar maravilloso que es el del alma, el del silen-



DIOS Y LA MÚSICA

“La música es un gran regalo que Dios nos ha dado para poder contemplar su belleza. Todos tenemos canciones o piezas musicales que nos permiten saborear lo divino o nos hacen estremecer. La música de oración tiene además la capacidad maravillosa de permitirnos conectar con Dios Padre, de saborear el amor con que nos ama”.

cio, el del desierto interior.... allí donde Dios habla de una forma espectacular y sorprendente. Cada melodía y cada letra pretende ser una oración, pretende poner voz y música a lo que los creyentes experimentamos cuando rezamos y sentimos la presencia de Dios y que tan difícil es de explicar muchas veces.

Anuncias que traerá colaboraciones...

Sí, después de unos cuantos discos, una de las experiencias más

► NICO MONTERO:

DESDE EL PRIMER MOMENTO, ME SORPRENDIÓ LA CALIDEZ DE SU VOZ, SU HONESTIDAD AL CANTAR Y LA PROFUNDIDAD DE SUS LETRAS, CON SABOR A LEÑA, FUEGO Y ATARDECER, AL CALOR DE LA FE.

bonitas que le puede ocurrir a un músico, es el poder colaborar con otros en un mismo proyecto. Este nuevo disco contará con la presencia de otros cantantes católicos, como Claudine Pinheiro unas de las voces más bonitas de Portugal, con arreglistas como Alejandro

Ruiz, David Santafé como productor y duo con artistas como Juan Susarte y otros que prefiero guardar el secreto de momento.

¿Qué es lo que buscas con este nuevo disco?

Varias cosas. Vamos

a apostar por buscar una producción distinta a los otros discos, sin perder la esencia de los anteriores, y buscamos crear canciones que la gente pueda cantar y utilizar también en su vida ordinaria, o en la parroquia, o en acontecimientos pastorales...

Lo esperamos entonces, ¿para cuando?

Si todo va bien Navidades de este año será una bonita fecha para estrenarlo...



"QUIEN MÁS SUFRE EL DETERIORO DEL MEDIO
AMBIENTE SON LOS MÁS POBRES Y ENTRE
ELLOS, LAS MUJERES Y LOS NIÑOS"

Manos Unidas



Manos Unidas es una Organización No Gubernamental de Desarrollo (ONGP), una Asociación de la Iglesia Católica de fantásticos voluntarios, que trabaja por el desarrollo de los pueblos más empobrecidos de la tierra y asume la responsabilidad de fomentar en la sociedad española la conciencia del escándalo del hambre, la pobreza y las estructuras injustas que las mantienen. Cada año celebra su Campaña de sensibilización e invita a un grupo de misioneros y cooperantes de diferentes países para que den testimonio de los diferentes proyectos de desarrollo financiados por Manos Unidas.

En la Campaña de este año 2020, ya son 61, fui uno de los 20 invitados



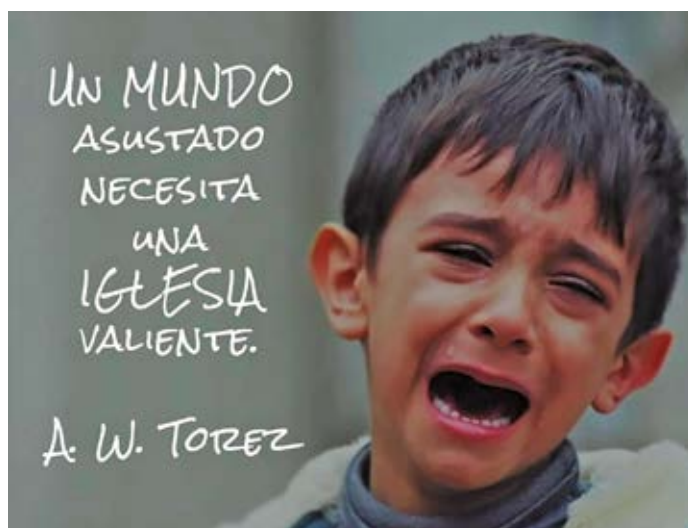
FR. JUAN CARLOS CABRERA

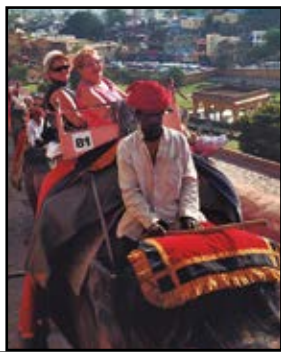
procedentes de países en vías de desarrollo con la misión de denunciar que el maltrato del planeta –y el cambio climático como uno de sus principales impactos– afecta en mayor medida a los pobres de la tierra. Fueron días intensos de trabajo, primero en Madrid, 28 y 29 de enero, donde estudiamos juntos la guía de la campaña: el mensaje central se resume en el cuidado de la “casa común” y la relación que existe entre el deterioro del planeta y la pobreza de las comunidades más vulnerables. Después fuimos enviados a las diferentes delegaciones donde visitamos los medios de comunicación social (prensa, radio y televisión), colegios, parroquias, grupos de voluntario. Agradezco a las delegaciones de Vic y de Barcelona que me acogieron y acompañaron hasta el día 10 de febrero. En Mozambique, uno de los países más pobres de nuestro planeta, veo desolación en la mayor parte de sus habitantes porque viven en condiciones insalubres, sin un acceso a los recursos de la tierra y sin posibilidad de disfrutar de los derechos más básicos, como el de una alimentación sana y



adecuada. Sin información sobre sus derechos, sin poder económico para encontrar soluciones alternativas, sin líderes que hagan oír sus voces, desprotegidos y sin medios de asistencia. Que sufre el cambio climático, un país que no contamina nada, que no tiene industria pero que padece las consecuencias del cambio climático: en el sur con sequías extremas y en el centro y norte del país con violentas inundaciones. El 70 % de la población viven en el área rural y dependen de lo que produce la tierra (cacahuete, yuca, boniato, calabaza, maíz), sin lluvia no hay cosechas, con huracanes tampoco, esto significa que el 2019 fue año de hambre y que para el 2020 nada mejorará. Confirmando que los efectos de todas las agresiones ambientales recaen sobre las personas más pobres y entre éstos, las mujeres y los niños. Son los que más sufren, los menos responsables de lo que sucede y los que tienen menos herramientas para salir del problema. Es mi deber gritar que: ¡no son ni perezosos ni culpables!, por ejemplo la mayoría de las mujeres se levantan a las 4 de la madrugada para cultivar su huerta familiar (machamba), muchas niñas y niños antes de salir el sol buscan agua en una fuente (cargando sobre su cabeza bidones de 20 kg), buscan leña para cocinar y tienen que caminar 3 ó 4 km para poder estudiar.

Estoy muy contento de haber podido colaborar en esta Campaña y he aprendido mucho: no se puede hablar de protección ambiental (cuidar de los ecosistemas, de las ballenas, de tantas especies en extinción) sin pensar en proteger a las personas, en especial a los más pobres y vulnerables. Todo está conectado, el ser humano no está separado de la tierra, de la naturaleza. Destruir la naturaleza equivale a destruir al hombre. Y para nosotros es pecado y para todos es un crimen.





Somos de naturaleza errante

VIAJAR

DESPUÉS DE HABER VIAJADO



INTENTO IMAGINARME UN MUNDO SIN VIAJES. UN MUNDO EN QUE LAS PERSONAS SE QUEDAN AISLADAS EN SU HABITACIÓN. UN MUNDO EN QUE EL OTRO ES CONCEBIDO COMO LA AMENAZA A NUESTRA EXISTENCIA INDIVIDUAL. ¡IMPOSIBLE!



Barbara Virgil

Estamos experimentando una situación en la que cada mañana al despertarnos y abrir los ojos, tenemos que repetirnos, que lo que va a pasar durante las próximas 24 horas es cierto, no es producto de nuestra imaginación, y que todo y ser cierto, nos lo vamos a tomar con toda la tranquilidad y filosofía posible, para poder aprovechar el tiempo del que disponemos y optimizarlo, pues

WWW.RUTHTRAVEL.ES

siempre nos han dicho que el tiempo es oro, y aunque no lo valoremos suficiente, en el anormal estado en que nos vemos todos los habitantes del planeta, también es oro. Cada día de nuestra vida, cada hora en ella, es oro. Vivimos en un tiempo, y es lo más valioso que tenemos. Si el tiempo es oro y si la vida que discurre día tras día es oro, tenemos que saber que lo aprendido, aparte de lo que nos han enseñado dentro de casa, ha sido lo que nos han enseñado "los otros". Cada uno en su medida. Así entonces, es imposible que nos pidan ser asociales. No habría habido un mensaje cristiano si no hubiese habido un buscar a uno mismo en los otros. Eso implica movimiento, relaciones, vínculos, descubrimientos, comprensión, amor y ... camino, viaje, un continuo viaje para llegar donde está el otro.

Somos naturaleza errante. Tal y como Abraham, desde Ur, en Caldea, se dirige hacia las tierras de Canaán, donde se detiene primero en Harán y luego en Siquem para después de una breve estancia en Egipto, regresar a Canaán, así hoy en día los lugares de entonces, todavía se pueden visitar. Harran muy cerca de Urfa, en Turquía, en las tierras entre el Éufrates y el Tigris, nos habla de culturas milenarias, y de pueblos





actuales. Todo viaje es un camino hacia la libertad. Conocimiento y crecimiento. Los apóstoles se embarcaron para dar a conocer al mundo la Buena Nueva, con ese espíritu generoso de acercamiento de civilizaciones. Especialmente Pablo, en una sola década, viajó por Chipre y Asia Menor y se adentró en Europa hasta llegar a Corinto, en muchas ocasiones visitando cada comunidad más de una vez. Nombres de lugares como Mitilene, Chios, Samos, Cos y Rodas que nosotros también hoy visitamos y profundizamos en su geografía para saber de su historia que en parte también es ya la nuestra. Viajar a Tierra Santa, caminar juntos, peregrinar como hicieron tantos peregrinos en la historia, en la que las circunstancias eran incluso más difíciles que ahora, para sentir los pasos de Jesús en el lugar donde ocurrieron los hechos salvíficos. Navegar por el lago Tiberíades, llegar a Nazaret o a Cafarnaúm, subir al monte Tabor o descender hasta Jericó.

Visitar yacimientos arqueológicos, asistir a ceremonias religiosas, todo un viaje a lo más íntimo de nuestro espíritu.

Se trata de salir para ir más allá del lindar de la puerta de la propia casa, porque viajar es para nuestra naturaleza humana vivir en este mundo. Cuando se vuelvan a abrir las fronteras, cuando los desplazamientos se normalicen porque las autoridades sanitarias así lo dicten, entonces VIAJAR será la oportunidad que siempre habíamos tenido y seguramente no habíamos valorado tanto como lo haremos a partir de ahora. Viajar a Bulgaria, a Líbano, a Etiopía, a Australia y a tantos otros lugares en que la fragilidad global acontecida nos hará sentir cercanos los unos a los otros, y la felicidad existencial llenará de vida y respeto desde lo más hondo a cada viajero como nunca antes habrá experimentado. Viajar después de haber viajado será confianza y libertad.



PROXIMAS PEREGRINACIONES:

BASÍLICA DE LA MERCED (BARCELONA)

SANTUARIO DE GUADALUPE (CÁCERES),

DEL 5 AL 10 DE OCTUBRE

TIERRA SANTA,

DEL 23 AL 30 DE NOVIEMBRE.

INFORMACIÓN E INSCRIPCIONES:

WWW.RUTHTRAVEL.ES

TLF: 934 673 244



*Carlos Rufas Ramón*

La misión
no está
donde nosotros
deseamos, está
donde se nos
precisa

Reflexiones de un VOLUNTARIO



JACA-HUESCA
Visita a familias en riesgo
de exclusión

Al comenzar estas líneas he sentido cierto vértigo ¿Cómo sintetizar 18 años de vivencia? No son grandes mis cualidades escritoras, así que... me presentaré. Me llamo Carlos, tengo 38 años y soy de Sabiñánigo (Pirineo de Huesca) desde los 19 años viajo un mes al año al Perú como voluntario de la fundación Juan Bonal. Tal vez, considerando dicha continuidad sería más preciso definirme como un **laico comprometido**, pues misioneros lo somos todos

en nuestras vidas. **La misión no está donde nosotros deseamos, está donde se nos precisa.** Diferenciando pues el digno y necesario acto de solidaridad del estilo de vida misionero caritativo, del cristiano comprometido. **Caridad y solidaridad** palabras distintas que la superficialidad del sistema nos quiere hacer confundir, palabras diferentes que es bueno caminen de la mano. El matiz espiritual de ver el rostro de cristo en el necesitado (no siempre grato

al ojo humano) debe ser uno de los aromas que diferencien al voluntario que obra desde una moral cristiana, de aquel que solo obra desde una moral social cambiante. No creo que nadie nos pida ser modélicos, pero si intentar ser coherentes con el estilo de vida, tampoco creo la misión cristiana consiste en grandes metas, **sino constancia con pequeños proyectos.** Cursé mis estudios primarios en el colegio Santa Ana de Sabiñánigo donde

ocasionalmente algunas hermanas misioneras solían dar alguna charla sobre sus tareas en el extranjero. Aquello sin yo saberlo sería un grano de mostaza, que tras una adolescencia alejada de la fe brotaría con fuerza años más tarde. Tras la experiencia del camino de Santiago y un campo de trabajo penitenciario mercedario en la prisión de Tarragona, pasé un proceso de reflexión, a pesar de algunos problemas de salud me



desaconsejan viajar (sigue siendo así), mis pasos serían hacia el Perú. Llego al país andino con 19 años, sin objetivos definidos pero con una frase que zumba en mi interior **"hágase tu voluntad"**.

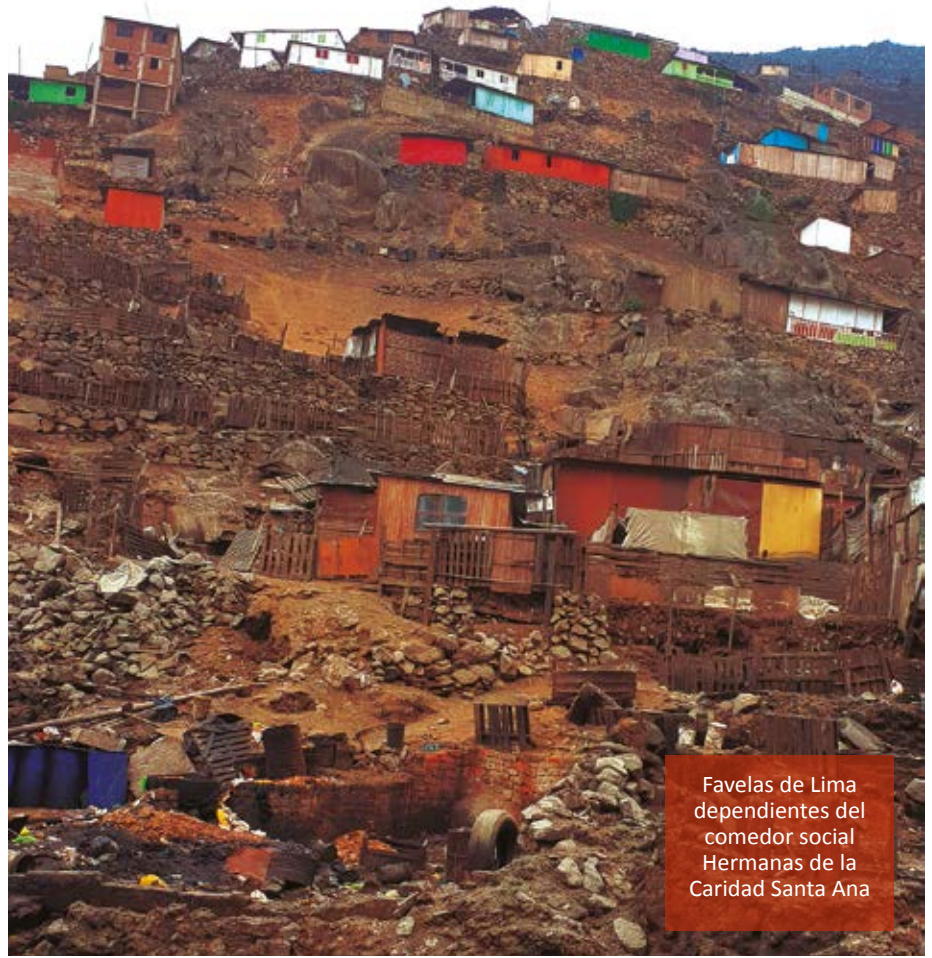
Colaboro en lo que puedo con el comedor infantil que las hermanas tienen en las favelas de Lima. Donde, como "no solo del pan vive el hombre" se atiende en integridad las necesidades de muchas familias. En estos lugares no faltan circunstancias difíciles que requieren atención de este comedor, en gran parte sostenido económicamente desde España. Labores similares realizan las hermanas en otras partes de Perú con los sectores más desfavorecidos, sumándose ahora familias venezolanas, además de la materia educativa donde las H.C. Santa Ana son un positivo referente. La visita de las prisiones en Lima donde muchos españoles cumplen condena en precarias condiciones lejos de casa es otra de mis tareas. El preso es uno de los sectores más invisibles para la sociedad, sin embargo es fruto de la misma y el sistema penitenciario, **reflejo del país que lo aplica**. Cada celda, cada cama de hospital, cada familia que sufre es una cruz y al pie de la cruz, una madre que sufre.

La cárcel, una cruz que para muchos que la contemplan no causa compasión, mas bien repudio y temor. Aquel ya lejano campo de trabajo de 1999 en Tarragona parece seguir marcando mi misión como voluntario, también en esta parte del mundo.

Por medio de diversos y diseminados misioneros se hacen llegar hasta los lugares más remotos de la amazonia, medicinas y materiales ortopédicos. Estos medios hacen en ocasiones chocar las costumbres "chamánicas" de estos lugares con nuestra medicina. Pero Dios siempre nos hace encontrar el punto virtuoso del entendimiento entre ambas sabidurías, tal como grandes misioneros del pasado lo lograron. **Pues el evangelio es siempre actual y sabio, somos nosotros los que debemos actualizarnos y adaptarnos al medio con fe, oración y escucha.**

Por último mostrar mi agradecimiento con todas aquellas personas que en Perú me han hecho sentir **como en mi propia casa**, con carácter especial las H. C. Santa Ana **presentes y ausentes**.

Si bien es cierto que la semilla de la fe



Favelas de Lima dependientes del comedor social Hermanas de la Caridad Santa Ana

cristiana, me acompañó desde mi niñez, también es cierto que las turbulencias de la adolescencia no fueron buen "tempero" para ella. En ocasiones, es necesario dejar de buscar a Dios, abandonarnos y dejar que sea el quien nos encuentre, en

toda obra de amor. En toda obra de amor, nos encontrará y nos encontraremos.

Aquel campo de trabajo mercedario fue en mi vida el necesario morir del grano para dar buen fruto; "Un Laico comprometido". Gracias.

Visita de atención sanitaria tribu "bora" del Amazonas



Juan 12, 24-26

Hágase tu voluntad

En verdad, en verdad os digo que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, se queda solo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la pierde; y el que aborrece su vida en este mundo, la conservará para vida eterna. Si alguno me sirve, que me siga; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor; si alguno me sirve, el Padre lo honrará.



FRAY QUIMET

JOAQUÍN SALTOR MADORELL

Fue el 6 de septiembre de 1937. Se le colaron en casa, sin hacer el menor ruido, una docena de agentes del Servicio de Inteligencia Militar. El capitoste no anduvo con rodeos: venían a por él, y tenía dos opciones: la muerte con exquisitas torturas o desembuchar todo lo que le preguntaran además de entregar cincuenta mil francos. Ni una palabra, sólo un gesto displicente. Se fueron, felicitándolo por escoger la muerte.

Volvieron, ahora encabezados por uno que quiso halagarlo con que era una pena obstinarse, él de mucho talento, con grandes oportunidades. Igual menosprecio. Fue confinado en el cuarto más oscuro, absolutamente tenebroso y sin ningún mueble. Así cerca de un mes, sin libros, sin tabaco, sin papel, sin comunicaciones, sin otra comida que dos platos de arroz hervido cada día. Le visitaba un histrión siniestro que le repetía: le vamos a matar, le vamos a matar; se lo ahuyentó burlándose de él. A todo esto cualquier persona que se llegaba a la casa era detenida como colaboracionista; a treinta llegaron los aprisionados, amontonados desde los sótanos a las buhardillas.

A mediados de marzo de 1938 llegó lo peor: con las manos atadas a la espalda le dieron tal paliza que lo dejaron tundido, choreando sangre todo el cuerpo. Luego en un desván tenebroso lo colgaron de cuerdas tan delgadas y apretadas que le tajaban la piel. Porque les parecía leve, los verdugos lo pasaron luego a un cuartucho inundado, para que no pudiese ni acostarse ni sentarse.



FR. JOAQUÍN MILLÁN

MÁRTIR INCRUENTO

Así tres días sin probar bocado, mientras los asesinos tragaban ostentosamente lo que le había traído una prima. Exhausto, a punto de enloquecer, al tercer día hizo la pantomima de una declaración, amasada de autoinculpaciones, mentiras e inventos que nada delataban. Pero de algo le sirvió la farsa, que le desatasen las manos, le diesen un pedazo de pan y una cucharada de garbanzos algunas veces al día, le mudasen a otro cuchitril con silla, mesa y somier, en el que no se podía tumbar pues, careciendo de

manta y colchón, el bastidor se le hundía en las carnes. Se enroscaba entre la silla y la mesa. Pero el tormento supremo eran los llantos, gritos y ayes desgarradores que percibía de niños, mujeres, jóvenes y viejos salvajemente atormentados en el cuarto de al lado.

Y, siempre confiado en Dios, comenzó a discurrir. Arrimando silla y mesa a la ventana podía observar el exterior y examinar las condiciones de su prisión. Advirtió que a través de los agujeros de la puerta por los que le vigilaban, también él



un fuerte tirón y, con un gran ruido, que le pareció haber resonado por todo el edificio, el cerrojo se abrió. Esperó a comprobar si el guardia bajaba, y no bajó. Pasó por debajo de la escalera, abrió la puerta que daba al patio, solamente atrancada con una barra de hierro, que quitó sin hacer apenas ruido. Le pareció que era temprano y había bastante luz, como para ser visto; volvió a la celda, esperó un cuarto de hora, salió, pasó el patio, saltó al jardín de al lado, y de éste a la calle. Muy despacio pasó a la acera de enfrente, miró atrás comprobando cómo el centinela se paseaba de arriba abajo ante la puerta del fatídico chalet. Caminó con toda naturalidad, se perdió por las callejuelas... Estaba libre, no le seguía nadie, y a la hora que debían traerle los garbanzos se estaba tomando un baño en casa de un amigo, que no se creía lo que veía.



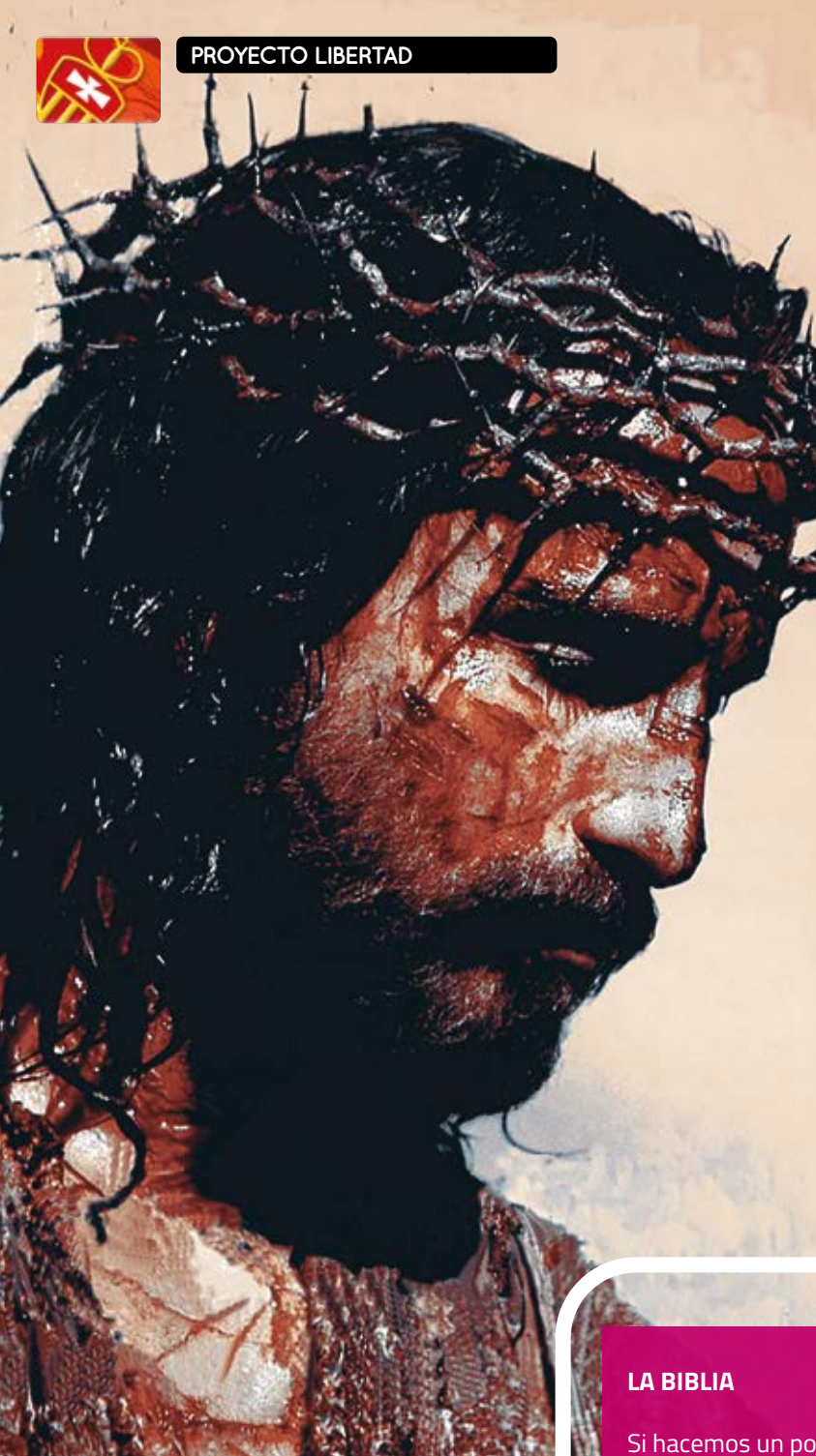
DE INGENIERO A FRAILE



podía mirar, y concibió que, si lograba pasar un lazo, alcanzaría el cerrojo exterior. El 23 de marzo, a las 6:30 de la tarde, cogió un alambre que había extraído del somier, y probó, nada, volvió a probar y se cogió el alambre, pero el cerrojo no subía, probó ya desesperado de quitar el alambre y, no comprendía, por qué el alambre no se soltaba. La situación era angustiosa, acudió al cielo, dio



Fray Joaquín Saltor Madorell nació en Barcelona en 1902. Se hizo ingeniero y realizó desde muy joven trabajos muy cualificados. El 5 de octubre de 1946 ingresó en la Orden de la Merced. Murió colmado de méritos el día de nuestra Madre de 1984.



EL PUIG Y LA SANTA ESPINA

¿Tiene el Monasterio de El Puig una espina de la corona de Cristo? Me imagino que muchos de los lectores lo desconocerán... Pero según una antigua tradición, así es.

JUAN JOSÉ SOLER

LA BIBLIA

Si hacemos un poco de repaso bíblico, en los Evangelios de Juan (19, 2-5), Marcos (15, 17) y Mateo (27, 29) aparece el momento en el que un grupo de sayones coloca sobre la cabeza de Jesús una corona de espinas. Junto a ella, le dieron una caña y el manto púrpura, para burlarse de Él, diciéndole "¡Salve, Rey de los judíos!".



A lo largo de la historia se ha representado la corona de espinas de forma circular, con las ramas de espino trenzadas entre ellas. No obstante, el arqueólogo y arquitecto Charles Rohault de Fleury propuso en el s. XIX una nueva forma de corona que se parecía más bien a un casco. Partiendo de una estructura circular (posiblemente de ramas o juncos), se unían ramas de espino o zarza más finas que cruzadas de un lado a otro, iban tomando la forma de la cabeza. El portarla debió ser muy doloroso, provocando muchas y sangrientas heridas, como así constatan los estudios médicos del Santo Sudario de Turín y el de Oviedo. Como otras reliquias de la Pasión, su "descubrimiento" se debe a la

emperatriz Elena y su viaje a Tierra Santa a finales del s. IV. Hasta la segunda mitad del s. XI se veneró en Jerusalén, de allí pasó a Constantinopla donde fue

custodiada por los emperadores hasta el s. XIII. A lo largo de todo este tiempo, se le fueron substrayendo algunas espinas, que eran regaladas a monarcas, altos eclesiásticos,



monasterios e iglesias. En 1238 el emperador Balduino II se vio en la necesidad de empeñarla a comerciantes venecianos junto con otros preciados bienes, para pagar una gran deuda. Gracias a su primo san Luis IX de Francia, consiguió pagar la deuda y en acción de gracias, el emperador se la regaló. El rey francés mandó construir la conocida Sainte Chapelle en París para albergar ésta y otras reliquias, donde todavía hoy a pesar de guerras, saqueos e incendios, se conserva.

A tierras valencianas llegaron también reliquias de la corona del Señor. Por ejemplo, está documentada aquella que el propio rey San Luis regaló al cabildo catedral de Valencia en 1256 y que todavía se custodia en la conocida como "capilla de las Reliquias".

¿Y la de El Puig? Según la tradición fue regalada por el monarca Jaime I. Desconocemos el momento exacto, pero ya en un inventario de 1362 aparece "un relicario de cristal engastado o puesto en plata" que algunos historiadores han identificado con el de la Santa Espina. Por otro lado, Tirso de Molina en su obra "Historia General de la Orden de la Merced" (1639) menciona la existencia de la Santa Espina como regalo del Rey a la imagen de la Virgen. En 1760, el P. Martínez describe en su compendio histórico un relicario dorado dedicado a la Santa Espina. El relicario permaneció en el famoso "Armario de las Reliquias" hasta el año 1936, cuando fue saqueado y prendido fuego el recinto religioso. Providencialmente la reliquia reapareció, y se le realizó un nuevo relicario donde todavía hoy puede ser venerado junto con otros tesoros que tiene el Real Monasterio.



FUENTES:

- La reliquia de la Santa Espina de la Catedral de Tarragona. Andreu Muñoz Melgar. En la revista "Setmana Santa Tarragona" (2017).
- Boletín parroquial "El Puig de Santa María" (Septiembre 1962).

TÚ PUEDES SER MERCEDARIO

Llamados a la Libertad



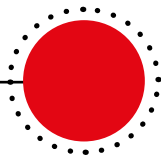
¡Hola a todos! Algunos no me conoceréis... Me llamo **Juanjo Soler, y soy postulante**. Provengo de Palma de Mallorca, y actualmente vivo en Barcelona, en la comunidad de Curia Provincial. A propósito de la semana vocacional de este año, se ha intentado mostrar más o menos como es la vida diaria de un postulante, de un novicio o de un profeso. En mi caso, el postulante es el primer escalón dentro de la vida religiosa. Un tiempo de prueba, de convivencia, de adaptación.

Me incorporé a finales del mes de agosto, y desde entonces estoy viviendo una de las experiencias más extraordinarias de mi vida. Una rutina nueva, nuevas responsabilidades, conocer gente nueva, conocerse mejor uno mismo, y sobre todo, intentar conocer mejor a Dios. También he podido conocer varias de nuestras comunidades como San Ramón, El Puig, Valencia, Castellón... Pero quizá más que recalcar los lugares, tendría que destacar a los frailes y las personas que en ellas he conocido. En el proceso vocacional intervienen tres factores: Dios, que es el que llama; la persona, que responde a esa vocación, y finalmente la Iglesia (u orden religiosa), que es quién recibe. Se debe caminar de la mano para realmente avanzar, y sobre todo, para estar feliz. La vocación es la realización de esa misión que Dios te ha encomendado, cuanto más la lleves a cabo seguramente serás más feliz, porque te sentirás más pleno y capaz.

Me quedan pocas palabras, y la verdad es que el tema vocacional da para mucho, para conversaciones hasta la madrugada. Si me estás leyendo y tienes cierta inquietud, no dudes en arriesgarte. La vida es una aventura, suena a tópico pero es así. Si te da miedo o recelo probar, preguntar... no lo dudes. Un mercedario de nuestra Provincia repite muchas veces que Dios nunca se deja ganar en generosidad. Y es totalmente cierto. Si realmente crees que Él te llama, lánzate.



DOMINGO IN ALBIS



FR. JUAN PABLO PASTOR

Aunque casi no sabemos latín, desconocido también en el ámbito clerical, todos comprendemos la expresión *in albis*, (en blanco). Así se dice de una persona que se ha quedado sin entender una cosa o que no posee nada. Se usa con los verbos dejar, estar y quedar (estar *in albis* o quedar *in albis*).

Tampoco conocemos, incluido el mundo eclesiástico, que el primer domingo de Pascua (la Pascuilla o Pascueta celebrada en algunos lugares) se denomina domingo *in albis* o domingo de *quasimodo*, referido este último a



las primeras palabras del introito de la misa *Quasi modo geniti infantes*. Ciertamente, por desgracia, la disminución del número de bautizados, y que algunos sacerdotes, y es mi caso, celebran con verdadero regocijo cuando los *geniti infantes* aparecen en la ceremonia bautismal con las blancas vestiduras, muchas ya restauradas, con las que fueron cristianados sus antepasados.



En la parroquia de Nuestra Señora de El Puig, en la misa de catequesis y familias, recordamos el domingo *in albis* con la presencia del Niño de Belén a quien el grupo de costura parroquial ha confeccionado un bonito vestido para la adoración durante la Navidad y también, dicen, para mitigar los rigores invernales de la ciudad del Turia. Una de las ofrendas consiste en una túnica blanca, símbolo de nuestro bautismo, "que esta vestidura blanca sea signo de tu dignidad de cristiano, consévala sin mancha...", y en una vela, imagen de la luz de Cristo, para "caminar siempre como hijos de la luz".



Este domingo era el día en que los nuevos bautizados en los primeros siglos

Símbolos Bautismales

Con el **óleo de los catecúmenos** simboliza la fortaleza de la lucha contra las tentaciones del pecado, como una especie de escudo. En consecuencia, se decreta la armadura del bautizando.



La unción con el **santo crisma**, óleo perfumado y consagrado por el obispo, significa el don del Espíritu Santo al nuevo bautizado. Ha llegado a ser un cristiano, es decir, "ungido" por el Espíritu Santo.



La sal. Dentro del rito se le pone un poco de sal en la lengua del bautizado. Es el gusto por las cosas de Dios que la gracia del Bautismo le dará al bautizado





del cristianismo se despojaban de las blancas vestiduras que habían lucido durante toda la semana, desde la noche de la Vigilia Pascual. El papa Benedicto lo explicó así en el año 2010 "este domingo concluye la octava de Pascual, como un único día hecho por el Señor, marcado con el distintivo de la resurrección y por la alegría de los discípulos al ver a Jesús. Desde la antigüedad este domingo se llama *in albis*, del nombre latino alba, dado por la vestidura blanca que los neófitos llevaban en el Bautismo la noche de Pascua y que se quitaban después de ocho días".

Nosotros llevamos un día ese vestido blanco, pero ¿quien se acuerda de esto? Éramos tan pequeños y hace tantos años, que solo nos viene a la memoria por unos instantes cuando abrimos el viejo álbum familiar de fotografías. Sin embargo deberíamos pensar más a menudo en la fecha de nuestro bautismo, auténtico hito en el *curriculum vitae* de todos nosotros, y recordar con nostalgia y con cariño aquella ceremonia que nos regaló el don más maravilloso después de la vida natural. Pues si desde el día de nuestro nacimiento tuvimos unos padres en la tierra, desde el día del

bautismo tenemos también un Padre en el cielo al que podemos llamar Abba (papa), como nos enseña Jesucristo y lo proclama jubiloso la Biblia en el capítulo tercero de la primera de Juan.

Los neófitos asistían a la misa de este domingo habiendo ya depuesto sus albas o vestimentas blancas, *in albis vestibus depositis*. En los comienzos del cristianismo había más bautismos de adultos que de niños, por eso se decía que acababan de dejar sus blancas túnicas. Es entonces cuando la Iglesia les pedía "guardar la blanca túnica del bautismo y encender la luz de la fe para que cuando venga el Esposo a llamarte, puedas seguirle con todos los santos...". Les recordaba el santo orgullo de haber sido bautizados, la frescura de la infancia espiritual, el honor de participar de la familia de Dios y de llevar un injerto sobrenatural en el tronco de nuestra humanidad

A todos los bautizados se nos brinda la ocasión de renovar la gracia del bautismo y expresar a Dios un profundo agradecimiento. La Iglesia nos impone el derecho y el deber de vivir como hijos de Dios al servicio de los hombres y seguir a Cristo con



ánimo generoso y ferviente. Pues vivir tras *in albis vestibus depositis* es hacerlo creciendo, intensificando nuestro amor, generando vida, abriéndonos con confianza al futuro, orientando nuestra existencia por los caminos de la entrega generosa, del amor fecundo, de la solidaridad generadora de justicia. Solo de esta manera superaremos cobardías, perezas, desgastes y cansancios que nos instalan en un egoísmo estéril o en una indiferencia y apatía total ante la vida. Revestirse del Señor Jesucristo es extirpar de nuestra existencia todo que suene a muerte (egoísmo, envidia, celos, avaricia, lujuria...) y sembrar los valores que fluyen de la vida (entrega, generosidad, servicio, ayuda, amor, diálogo...). Que nuestra vida de cristiano no se quede en blanco y celebremos la *dominica in albis* en toda su plenitud.

DESCANSEN EN PAZ



**"Señor, nos has
creado para ti y
nuestro corazón
permanecerá inquieto
hasta que descanse
en Ti"**

(San Agustín)



Dales el Descanso Eterno

Los mercedarios queremos expresar nuestras más sentidas condolencias a las familias que han experimentado recientemente la pérdida de un ser querido.

En cualquier parroquia o comunidad mercedaria encontrarán acogida, cercanía y consuelo; y tendrán las puertas abiertas para orar por sus difuntos y alimentar nuestra esperanza en Jesús camino, verdad y vida con la celebración de la Santa Misa. La presencia y la experiencia de Jesús resucitado en ella es el anticipo de nuestra Resurrección y del gozoso encuentro con quienes amamos y se nos han adelantado.

Al final del camino nos esperan junto con el abrazo de Dios, que es Dios de vivos y no de muertos.
(Mc. 12,27)